

# El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Lorenzo Bisbal** y la de Administración a **Jaimo Matas**, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

REDACCION Y ADMINISTRACION: BALLESTER, 82

AÑO XXIV

NUM. 1.106

Palma de Mallorca 18 de Mayo 1923

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

# Balear

Órgano de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

## Agrupación Socialista Convocatoria

Se convoca a junta general extraordinaria a todos los afiliados, para el martes día 22 del corriente, a las 8 y media de la noche. Han de tratarse asuntos interesantísimos, por lo que se encarece no falte nadie a dicha junta.

El Comité

## SOBRE UN MITIN..... MONSTRUO

### Comentarios a un comentario

Con las rimbombantes palabras de **MITIN MONSTRUO DE PROTESTA CONTRA EL TERRORISMO** por título, dió cuenta *Cultura Obrera* del sábado del desgraciado acto que sindicalistas, comunistas y republicanos celebraron el domingo 6 del corriente en el Teatro Balear, acto que, como se desprende del titular y del primer párrafo de la información que dicho semanario hace del mismo, fué monstruo y grandioso, sin perjuicio de que luego el referido periódico diga en el comentario que hace del citado mitin que la ciudad de Palma le dió asco por no haber acudido el pueblo a él. ¿En que quedamos, que fué monstruo y grandioso o no lo fué? Un monstruoso y grandioso fracaso, esto fué, y otra cosa no podía ser saliendo de donde salió y con la finalidad que salió la iniciativa, amén de su mala organización y otros antecedentes del asunto.

La idea de celebrar el referido acto adolecía del defecto, en primer lugar, de haberla lanzado una persona sin autoridad para ello y que milita en el campo burgués, y con el único fin de producir un ambiente favorable para la candidatura de los liberales, pues el mitin debía celebrarse antes de las elecciones porque era un valor convenido entre el iniciador y ciertos prohombres liberales. Al darnos de ello cuenta nosotros lo advertimos al compañero Sebastián Ferratjans que formaba parte de la comisión organizadora como representante de la Casa del Pueblo, para que procurase deshacer la maniobra política que se había tramado a base de una protesta hipócrita contra el terrorismo. El compañero Ferratjans entró a varios sindicalistas de lo que ocurría y les manifestó su propósito de retirarse de la comisión, como así lo hizo, por no querer ser juguete de un plan político burgués ni estar conforme de que a dicho acto tomase parte la representación burguesa que lo había iniciado. Los sindicalistas y comunistas entendieron lo contrario, aunque, debido a los celos de los primeros, se aplazó su realización para después de las elecciones. En realidad lo que procedía era desentenderse del elemento burgués que con tan bajos fines trataba de profanar las víctimas

del terrorismo y explotar el sentimentalismo obrero. No haciéndose así había que contar con el fracaso porque la parte más numerosa del elemento obrero organizado cual lo es la que representa la Casa del Pueblo no tomaría parte en el referido acto. Sindicalistas y comunistas no hicieron caso de la actitud de Ferratjans, prefiriendo ir con los republicanos que querían engañarles que con los obreros de la Casa del Pueblo.

A esto hay que añadir la separación de los socialistas debido a la campaña de insultos y calumnias que la semana anterior a las elecciones habían realizado por toda Mallorca los comunistas con su candidato Millán, pues dignamente no era posible colaborar con ellos en acto alguno después de tan reciente campaña de infamias lanzadas contra nosotros.

Con estos antecedentes ¿que podía esperarse del mitin del Balear sino el fracaso más rotundo? Pero los sindicalistas y comunistas, que tienen el sentido de la realidad atrofiado y no les espanta el ridículo, no lo vieron así y quisieron seguir adelante en el propósito. No se quejen pues del fracaso porque la culpa es suya y de nadie más.

Pero por lo visto los de *Cultura Obrera*, que siempre viven soñando, desgraciadamente, se habían imaginado que todo Palma acudiría al mitin, y al verse decepcionados la emprenden incluso contra el escritor don Gabriel Alomar a quien habían acudido para que les redactara el manifiesto que lanzaron al público, pretendiendo jelllos darle lecciones de civilidad por no haberle visto al monstruoso mitin. Así, con una punzada de veneno le pagan a Alomar el altruismo de haberles redactado el manifiesto, esta es la gratitud que ofrendan al hombre cuya pluma no estuvo nunca quieta ante ninguna injusticia y cuyo espíritu altamente civilista y humanista está siempre en rebeldía contra los tiranos del pueblo.

¡Grave flagicio cometisteis Alomar admirado al no asistir al «monstruoso» mitin del día 6 en el Balear!

## Los desengañados

Son legión los que a sí mismos se aplican este sustantivo, y puede decirse, en la generalidad de los casos, que suele ser mal aplicado.

Por desengañado pasa, o suele hacerse pasar, el hombre que abandona la sociedades de resistencia, diciendo que no son convenientes para la clase obrera, o saliendo por el registro de que no le conviene continuar en ellas. Por desengañados intentan que se les tengan a los bajo el pretexto de cualquier diferencia de criterio en el seno de una asociación profesional se retiran a sus lares haciendo dejación absoluta de las ideas y teorías que hasta aquel momento han estado defendiendo.

No hay tal desengaño. No hay tal excecpticismo. En la casi totalidad de los casos, lo que ocurre es que el retraído no ha querido seguir luchando junto a sus compañeros por entender que ello podría perjudicarle personalmente, no porque entienda que el ideal de la asociación puede ser perjudicial para la generalidad, para la comunidad; que el retraimiento obedece a una desbandada de las que son frecuentes cuando una sociedad ha perdido el pleito en que estaba interesada; que la huida la provoca el temor ciego de que suele ser víctima la masa en el momento en que sufre el menor contratiempo.

No existe este excecpticismo. Este podría sobrevivir si hubiera quien nos demostrara con razones incontrovertibles que las teorías que sirven de base al Ideal Socialista no son una solución para los dolores que hoy afligen a la Humanidad; si se nos hiciera ver que el camino por donde encarrilamos nuestros pasos, en lugar de ir hacia un régimen de igualdad, nos conducía a un punto en el que, tras un salto en el vacío, desapareciera todo progreso y toda civilización. Y aún así, no cabe nunca que el excecpticismo le vuelva a uno a un punto ideal del que anteriormente se separó voluntariamente por entender que era malo.

El excecptico, el que por un estudio constante y a fondo ha sacado la consecuencia de que el terreno que pisaba no era todo lo firme que fuera de desear, no encontrando otra cosa mejor en que afianzarse, se retira a la intimidad de su propio espíritu, y desde allí observa cómo se afanan los de la derecha pretendiendo estar asistidos de la razón, y cómo luchan los de la izquierda alentados por su derecho; y a los afanes de los unos y a los trabajos de los otros pone el mismo comentario de su sonrisa irónica y piadosa.

Pero no es este el caso de los desengañados a los cuales nos referimos. Estos no han estudiado a fondo la cuestión, ni, menos, tienen el convencimiento de

que las sociedades de resistencia sean inútiles. El caso de estos hombres es que se han cansado de luchar. Quieren que sean los demás los que les traigan ese mañana venturoso en el que creen, pero por el cual no hacen nada. Parecen a esos enfermos que sólo necesitan para sanar, tomar la botica que tienen en la mano, y que por no paladear el amargor de la píocima retardan el momento de volver a la salud. Probablemente, muchos de ellos se hallan retraídos por no querer tomarse la molestia de acudir a la sociedad en el momento preciso para acabar con pequeños tiquis miquis que existen.

No es el desengaño. Es la apatía la que ha echado raíces, y muy hondas, por cierto, en un sin fin de compañeros. Es necesario desterrarla. Se hace preciso que cuantos pertenecen y han pertenecido anteriormente a las sociedades de resistencia, vuelvan a ellas dispuestos a luchar como en los mejores tiempos de la organización. Todos los compañeros tienen allí un deber que cumplir. Nadie puede escudarse en cuestiones de momento ni en discrepancia de principios. La táctica es la mayoría la que impone en nuestras sociedades. Si momentáneamente las entidades se hallan orientadas en determinado sentido, es precisamente por esa apatía de que hacemos mención, que ha ido ganando las voluntades de un buen número de camaradas, con cuya abstención ha sido posible que un reducido número haya cogido en sus manos las sociedades y las hayan llevado por donde han creído conveniente.

La situación no puede ser eternamente la misma. De nuevo parece que empieza a moverse el factor trabajo y los obreros debemos aprovechar estas circunstancias para que en el momento en que aquél haya tomado auge nos encontremos en situación de hacer valer nuestros derechos. Desterrad esa apatía suicida y volved a las organizaciones con fe, que ellas corresponderán a nuestros desvelos como en todo tiempo lo han hecho.

J. Gorostiza

## LEYENDO A MARX

### El ideal no es un sueño

Releyendo *El Capital*, de Carlos Marx en una vieja edición francesa de 1872 que, repartida por entregas de diez céntimos, circuló de mano en mano por los talleres de París, después de la *Commune*, hué de fijarme en una alusión histórica con que el autor ilustra sus razonamientos en el capítulo consagrado a *La jornada de trabajo*. «Cuando Roberto Owen—escribe Marx—estableció la jornada de diez horas en su fábrica de New-Lanark, se burlaron de esta innovación como de una utopía comunista

...Bridualizaron igualmente las Cooperativas obreras, que él fué el primero en iniciar, y sus instituciones para llevar a cabo la unión del trabajo productivo con la educación de los niños...

¡Cuántas reflexiones sugieren estas pocas líneas! Bueno es, a veces, volver la vista al pasado para que, apreciando todo el camino ya recorrido, se ensanchen los horizontes de nuestro pensamiento y se afirme nuestra voluntad de cara al porvenir. ¡He ahí la jornada de diez horas combatida como un delirio irrealizable de aquel soñador de Owen, el padre del socialismo inglés! No podía ser de otro modo. Jornadas de doce horas de trabajo parecían entonces sumamente moderadas y humanas. Hablar de las once horas se tenía ya por predicción disolvente que iba a arruinar la industria y a corromper al obrero entregándolo a las tentaciones de la ociosidad, madre de todos los vicios. Hasta trece y catorce horas trabajaban regularmente los campesinos. Diez y seis, los cocheros en Londres. Más de diez y ocho, los peñeros en Nottingham. En Francia fué preciso, más tarde, recurrir nada menos que a una revolución, la famosa revolución de 1848, para conquistar la ley de las doce horas de trabajo... ¿Cómo no habían de parece, en su tiempo, una utopía proletaria las diez horas que establecía Roberto Owen?

Pero aquella utopía, no sólo se ha convertido en realidad, sino que la realidad la ha superado en la presente etapa de la evolución social. Y se hacen contra la jornada de ocho horas los mismos argumentos que ya se hicieron contra la de diez, y contra la de once, y contra la de doce. Hoy, como ayer, se dice que por ese camino vamos a la destrucción de la industria y a la desmoralización del trabajador. Pero los hechos prueban que, justamente por ese camino, el trabajador ha ido mejorando en cultura y en dignidad ética, y ha ido la industria desenvolviéndose en un siglo más que en todos los anteriores milenios de la Historia.

¿Y las otras dos utopías de Owen? Las Cooperativas obreras están hoy aceptadas como cosa corriente, nada peligrosa ni subversiva, en todos los países del mundo. Ya nadie se atreve a combatir las abiertamente.

En cuanto a la unión del trabajo productivo con la educación de la infancia, también está ya admitida y consagrada en nuestros días, sin escándalo de nadie. Es el principio fundamental de la nueva Escuela de Trabajo, donde el aprender pasivo de la clase, del aula, se sustituye por la educación activa del taller. Con Dewey y Kerschensteiner, como es sabido, este principio ha entrado plenamente en la nueva pedagogía. La utopía comunista de ayer es hoy un ensayo realizado ya en varios lugares y un tema de discusión serena en los Congresos del magisterio y en las sesiones de las Cámaras.

No olvidemos estas lecciones de la experiencia histórica. Recordémoslas hoy mientras las muchedumbres trabajadoras desfilan, bajo sus banderas, en las ciudades de todo el mundo. Si la utopía de ayer es la realidad de hoy, de las utopías de hoy saldrán las realidades de mañana. Hay que esperar, hay que anhelar, hay que tener fe en las auroras venideras... El ideal no es un sueño.

Un criterio excesivamente práctico, realista, utilitario, prevalece en nuestra época, cortando las alas al espíritu. Aunque el ideal fuera un sueño, habría que soñar a veces, porque del ensueño generoso brotan los estímulos de la voluntad y los ímpetus de la acción. Pero el ideal

no es un sueño. Sin agotarse nunca, va encaramando poco a poco en la vida. Lo que antaño fué ideal, es la realidad presente; y de la realidad presente surgen, otros ideales más altos, más atrevidos, que, a su vez, tienden el vuelo hacia las regiones misteriosas del porvenir.

Luis de Zulueta

Madrid.

## La lucha de clases

Todos sabemos que el Socialismo ha sido el que ha implantado en el mundo la lucha de clases.— Un amarillo.

La opinión que recogemos de un amarillo puesto al servicio incondicional de la clase capitalista, a quien conocemos personalmente—está más generalizada de lo que fuera de desear, por muy absurdo que parezca.

En efecto, importantes núcleos de ciudadanos suponen que el Socialismo es una teoría mediante la cual se pretende suscitar y mantener una lucha entre dos clases sociales, porque sin la existencia de esa lucha no es posible modificar la actual estructura social ni el Socialismo tiene razón de ser. Y no hay nada más disparatado que semejante suposición.

Los socialistas no han suscitado ni han implantado ni pueden tener interés alguno en que se mantenga una lucha constante entre dos clases sociales.

Los socialistas han denunciado la existencia de esa lucha y de esa división de clases, surgida desde el momento en que unos hombres, en perjuicio de otros, se hicieron dueños de la tierra y de sus frutos.

Los socialistas científicos, lo mismo que otros hombres en otros ramos de la Ciencia, no han hecho otra cosa que señalar a la Humanidad la existencia de un hecho, los efectos que produce y el remedio que debe aplicarse, y, al revés de lo que suponen nuestros sistemáticos detractores, en nuestras declaraciones de principios y en nuestras constantes propogandas afirmamos que con la conversión de todas las clases sociales en una sola de seres libres, honrados y trabajadores queremos que termine la lucha existente, y en tal dirección encaminamos nuestros esfuerzos.

No decimos que sin la existencia de esa lucha no es posible modificar la actual estructura social. Lo que mantenemos es: que los trabajadores, la clase perjudicada, de pauperada, esclavizada, debe darse exacta cuenta del antagonismo de sus intereses con los de la clase capitalista o dominadora: de que esos intereses son irreconciliables; de que por tal causa, con el pleno conocimiento de la existencia de la división de clases existente, y por la comunidad de sus intereses como clase explotada, deber unir sus esfuerzos para acabar con los privilegios de la casta explotadora, terminando con la lucha de clases, producto del régimen actual.

Claro es que nuestros enemigos manejan el equívoco con el deliberado propósito de evitar la concentración de fuerzas obreras, prolongando así el disfrute de sus privilegios; pero nuestro deber es salir al paso de sus maniobras para que la luz de la verdad ilumine el cerebro de nuestros hermanos:

Es más: los defensores del capitalismo, cuando hablan de la lucha de clases, pretenden hacer creer que queremos mantener una cruenta lucha entre per-

sonas de distinta categoría. Y tampoco es eso.

Cuando nosotros nos referimos al hecho social mencionado, nos referimos siempre a la lucha de intereses, al antagonismo de intereses, a los efectos que produce la irracional posesión y distribución de la riqueza, sin que las personas jueguen otro papel que el de representantes de los respectivos intereses. Así, cuando en las diarias contiendas hallamos un capitalista o una Empresa capitalista que opone dura resistencia a nuestras justas reclamaciones empleamos el máximo de esfuerzos y de recursos para que triunfe nuestra razón, sin que tengamos que preocuparnos de la humillación o el perjuicio personal del patrono. Por el contrario, cuando la resistencia es mínima, porque el capitalista o la Empresa es asequible a los razonamientos, somos los primeros en proclamarlo y en felicitarlo de que así suceda.

No nos interesan, pues, las personas ni se trata de una lucha entre ellas.

Tenemos como aspiración el que los trabajadores se den cuenta exacta de su verdadera posición como explotados; que comprendan la imposibilidad de armonizar los intereses de una clase social que todo lo quiere para sí con los de otra clase social que pretende que todo sea para todos mediante una distribución perfectamente racional, seguros de que cuando, por efecto de tal comprensión, cada uno esté colocado en su respectivo plano, no serán precisos extraordinarios esfuerzos para acabar con una división y una lucha de clases que es el hecho determinante del desbarajuste universal.

E. de Francisco

Tolosa.

## El Socialismo en el extranjero

Siendo el partido Socialista un partido internacional, en relación estrecha, por lo tanto, con todos los partidos socialistas del mundo, creemos de necesidad que los lectores de EL OBRERO BALEAR vayan conociendo la vida y la marcha del socialismo extranjero.

A tal fin inauguramos hoy, con el título que encabeza estas líneas, una sección que periódicamente recogerá y divulgará, en las columnas de nuestro semanario, los hechos culminantes que se produzcan en el extranjero en cuanto afecten al Socialismo.

### El Chansonnier Eugenio Pottier

Toda la prensa mundial ha rendido plétesia, estos días, a propósito de un pleito que acaba de fallarse sobre la propiedad de la música del canto revolucionario «La Internacional» al humilde obrero Pedro Degeyter, creador de dicha música.

Reciente aún el aniversario de la Comunnne nos parece oportuno dedicar un modesto recuerdo al autor de la letra de dicho canto, Eugenio Pottier.

Nacido en París el 4 Octubre de 1816, hijo de padres pobres, conoció todas las amarguras y sinsabores de una vida de privaciones y miserias. A los catorce años produjo su primer canto; ¡Viva la libertad! En 1848 tomó parte en las barricadas y escribió cantos altamente revolucionarios. Fué en Junio de 1871, cuando vencido como tantos otros en aquel gran conflicto social que escribió en aquella hora dolorosa su inmortal internacional.

Desterrado en Inglaterra hasta 1873

y en América hasta 1887 regresa a su patria en esa última fecha y aparece entonces, editada por sus colegas de la Comunnne; su primer volumen de Cantos revolucionarios prolongado por Rochefort.

Julio Vallés, gran amigo de Pottier, divulgó la obra del poeta popular. Como Hugo, dijo Vallés, Pottier es poeta pero poeta desconocido, perdido en la sombra. Hijo del trabajo y del sufrimiento supo pintar con sencillez exquisita la vida del dolor y del trabajo.

Eugenio Pottier muere en 1887, sumamente pobre, dejando a sus hermanos de miseria de todo el mundo el amplio canto revolucionario adoptado como himno por la República de los Soviets.—J.

## ¡Todavía hay socialistas en Lluchmayor!

Después de las últimas elecciones y después de la carta abierta que en estas columnas se publicó dirigida a un socialista de Lluchmayor, sin que hasta la fecha ninguno se haya dado por aludido enviando una contestación que al menos demostrara la supervivencia de algún náufrago milagrosamente salvado de la catástrofe electoral ocurrida el 29 del pasado mes, cuando ya creímos que hasta el nombre de socialista había perecido enlodado en dicha catástrofe, el correo nos trae un escrito del presidente de la Juventud Socialista anunciándonos que los jóvenes afiliados a dicha entidad han organizado una comida de compañerismo en el Arenal. Menos mal que todavía hay en la ciudad que fué meca del socialismo mallorquín unos jóvenes que no han perdido las ganas de comer y que aún conservan el deseo de ser o de llamarse socialistas.

Y no se ofendan de nuestro modo de escribir, los aludidos jóvenes, porque en estos momentos en que la tinta se torna hiel y la amargura nos ahoga hacemos esfuerzos sobrehumanos para aparecer un poco humorísticos. Pues así como hay quien toma tlla para calmarse los nervios nosotros hemos adoptado ese sistema para calmar las irritaciones de nuestro espíritu, que a veces parece una locomotora sin freno que corre hacia mil direcciones.

Comed a gusto, heróicos jóvenes socialistas de Lluchmayor, y ya que invocais frases sabias del maestro Iglesias, demostrad qua si sabeis reunirnos para una comida de compañerismo en el Arenal también sois capaces de recoger de los suelos la bandera del ideal olvidado, en Lluchmayor, en Palma y en otras partes.

Y allá vá el escrito de referencia.

## Comida de Compañerismo

Con el objeto de propagar y difundir nuestras ideas redentoras y para que manifestemos juntos nuestro entusiasmo por ellas, la Juventud Socialista ha organizado una comida de compañerismo para el día 27 del corriente en el Arenal.

Ya sé que no faltará quien diga que los jóvenes socialistas vamos de jerga. No, no celebramos este acto para ir un día de juerga ni para victorear a don Fulano o don Zutano, no, la Juventud Socialista celebra este acto para que todos los afiliados a ella y simpatizantes afirmemos nuestro compañerismo y la fe en los ideales.

Este es el propósito de la Juventud Socialista.

Pero tengamos cuidado camaradas que después de celebrado el acto no sea cosa ya no nos acordemos del cumplimiento de nuestros deberes.

Pensemos después en estudiar, en

cultivar nuestra floreciente juventud, todos, sí, todos. Nuestro abuelo P. Iglesias dice: «Todos tenemos el deber de trabajar. Los que sepan mucho, los que no sepan nada y los que sepan poco». Todos tenemos el deber de contribuir con el grano de arena y de sacrificarnos si es preciso para llegar al fin de nuestro ideal.

¡Sí, todos! Todos procuremos propagarla, cultivarla y que en vez de pa-

nar el rato con la baraja dediquemos ese rato al estudio, a la lectura de un artículo, de un libro, etc.

Si, compañeros, procuremos cumplir todos con nuestro deber y sólo así la Juventud Socialista podrá realizar su misión de lucha y de educación.

Juan Oliver, Presidente  
Luchamayor, 14-5-23.

APUNTES DEL NATURAL

“Todo es según el color”

A la franqueza, en la perversidad, se le llama esquizismo.

Una costumbre tradicional de tiempo remoto en las gentecillas de orden, era la de realizar ilegalidades y silenciarlas por aquello de cubrir las formas.

Recuerdo—a colación viene—que hace años, cuando realizaba la Prensa campañas contra el juego, las autoridades a las que iban las denuncias, declaraban (mintiendo a sabiendas) la falsedad de los hechos denunciados, asegurando oficialmente que no se jugaba; autoridades hubo que hasta se permitieron circular órdenes a los alcaldes y guardia civil excitándoles su celo y tal, por sí había vulneradores...

Hoy se habla más en mangas de camisa por las autoridades; mediante esta democratización de la frescura puede uno regocijarse de que un ministro diga que el candidato partidario de otro compañero de Gabinete es un falsificador de documentos según pruebas que él tiene.

A virtud de esta democratización, un gobernador dice asimismo que en Barcelona sólo se juega a los prohibidos en cuatro círculos; dando a comprender que si consiente el juego y está prohibido, hay una suplantación de la ley que él efectúa.

Y la protesta, ilegal y punible manifestación de grupiers que fueron a protestar de la supresión parcial del juego al propio ministerio de la Gobernación?

Mas todo esto deja de ser delictivo, porque los actores o forman en la categoría de autoridad o pertenecen a la categoría de sicarios de la autoridad.

En cambio qué contraste ese de los soldados presos en San Miguel de los Reyes a cadena perpetua y veinte años de presidio por simples indisciplinas o leves retrasos en el cumplimiento de una orden o pequeñas deserciones que a veces se cometieron para recoger en un beso el último suspiro de la madre moribunda

Y yo pregunto, ¿si intenciones dejarían los Tribunales de procesar a un obrero si después de una huelga declarase bajo su firma, que había tenido intenciones de darle mil palos al señor ingeniero de la fábrica? ¿Permanecería en la calle muchas horas el trabajador que declarase, por escrito, haber tenido intenciones de asesinar esquirols?

Si algún ingenuo—sin ser duque—declarase esto, los periódicos efectos al duque de Hernan, nos saldrían a dos columnas con jaculatorias sandías excitando a las autoridades a que encarcelasen a los obreros como autores del pánegírico del atentado personal.

¿Es el inconveniente que tiene no ser duque y ganar honradísimamente un salario! Ni se pueden decir las intenciones ni ofrecer mil pesetas ajenas por un voto.

Los sindicalistas son «enanos de la venta» en Murcia... y en todas partes.

Aparatosamente han fabricado los de la Confederación un conflicto ruidoso en Murcia; y en el tercer acto, con bambalinas y todo, se han sep ltado en el ridículo y en el fracaso.

Principiaron por declarar (los líderes a la disposición de un tal Rueda) que aplicarían la táctica de la acción directa y que, consecuentes con ello, irían escalonando la huelga de los obreros del Cuartel de Artillería hasta llegar a la huelga general y aseguraron su no intervención para nada con las autoridades. ¡¡Pim, pám, pám!!

Esos fueron los propósitos de los directores de aquello. Mas la realidad torció las cosas hacia otros derroteros.

La huelga general no surgió porque los fines estaban en desproporción con los medios, aparte otras razones en sentido común.

En vista de ello, injuriaron a los tipógrafos y a cuantos ramos de industria se negaron a cumplir los deseos del Comité; y si bien faltaba ambiente y opinión, antes de injuriar a diestro y siniestro, las injurias cayeron sobre la huelga, destrozándola.

Después... ¡ah, qué de cosas pasaron después! Los esquirols bastaron, el ramo de alimentación no fué al movimiento, el tránsito no se interrumpió, celebráronse varias entrevistas en el despacho del gobernador civil, y como la oportunidad de negociar con las autoridades había pasado porque la huelga estaba fracasada... ningún provecho obtuvo el Comité sindicalista.

Balance de un saldo obrero por derribo:

Los esquirols han triunfado suplantando a dignos operarios.

Los directores han ordenado la vuelta al trabajo sin garantías ni mejoras.

Los patronos han seleccionado doce-

nas de compañeros, lanzándoles a la miseria; otros son perseguidos por la autoridad.

La organización se destrozó, habiéndose fortalecido el sindicalismo católico.

Y como todos los diputados de Murcia y su provincia fueron extraídos por el artículo 29, y se trata de que las obras, motivo del conflicto, son del Estado, los sindicalistas tendrán que reclamar constantes atropellos y desventuras... don Juan de la Cierva y secuaces, ejercitando la natural influencia política que ellos sostienen y perpetúan.

¿Apolíticos, antiparlamentarios, revolucionarios puros, extremistas?

¡Quite usted de ahí, hombre; simples cazantes que pescan a incautos con espijuelo, cual si fuesen alondras!

Lo lamentable es que se disgreguen los Sindicatos Unicos en Murcia; porque tienen que pedir cuenta de muchas cosas y deben exigir las para que en lo sucesivo—llámense como se titulen sus organizaciones—no sean las masas obreras de Murcia carne de quienes, «pican-do de flor en flor», viven de producir desastres sin responsabilidad.

Manuel Fraile  
Prisión Provincial Alkamonte-Mayo-1923.

DESDE MÁLAGA

Las responsabilidades

El voto de censura contra los que fueran Ministros del gabinete de Allendesalazar en los días de la matanza de españoles en Africa, fué la bandera de este gobierno de retazos liberales.

El pueblo la acogió con una carcajada despreciativa para después combatiría el día de las elecciones.

Si no hubiera sido por el socorrido artículo 20, no sabemos como hubiera podido sacar mayoría. El gobierno no ha tenido a nadie el día de las elecciones, nada más que el elemento oficial y sus clientelas de siempre.

Si en España hubiera existido un partido republicano bien organizado, lleno de prestigio y de valor cívico como en tiempos de Pi y Margall, o un partido socialista con fuertes organizaciones en toda España como en Madrid y en Bilbao, la derrota de la monarquía hubiese sido asombrosa. La victoria socialista en la corte así lo proclama. Y proclama además que las responsabilidades no deben reducirse a un voto de censura. Una matanza de tantos españoles no se paga con semejante burla. Eso sería ponerles el iní a las víctimas y una afrenta para todo el país.

El gobierno irá al Parlamento con la bandera del voto de censura como escudo de los responsables. Pero enfrente estará siempre enhiesta la tremolada por el Partido Socialista, bajo cuyos pliegues se cobijan una gran mayoría de españoles.

¿Y qué pueden hacer estos pobres liberales? ¡Si fuera posible desligar a la monarquía de las responsabilidades...! Pero como ellos ven mejor que nadie la crisis de la irresponsabilidad, salen diciendo que en nuestras leyes no se dibuja el cuerpo del delito para exigirles responsabilidades a los ministros. Así, salvando la responsabilidad de los ministros, pretenden dejar atrás la crisis de la irresponsabilidad.

Ahora vienen a decirnos que eso de «los ministros son responsables» consignado en el art. 49 de la Constitución, era una palabra hueca; un halago engañoso, porque no hay ley procesal

tribunales constituidos para juzgar a los ministros, aunque sean culpables de la matanza de todo un ejército y de muchos centenares de paisanos, mujeres y niños.

A raíz de la catástrofe dijo la verdad el ministro de la guerra Vizconde de Ez, al decir que el gobierno no sabía nada del avance que la motivó. Y sin embargo se escandalizaron cuando Prieto dijo en el Ateneo de Madrid que ese mismo ministro se extrañó cuando horas antes de ocurrir la espantosa derrota le preguntaron la irresponsabilidad, hoy en crisis, si tenía noticias de Melilla. Seguramente esperaba una colosal victoria por el general Silvestre, sino que desgraciadamente ocurrió lo contrario.

No pueden los liberales pasar del voto de censura. Por la Monarquía dieron las islas de Cuba, Filipinas y Puerto Rico; por ella sacrificarían miles y más miles de españoles, incluso a su propia familia.

No sabemos como terminará el pleito de las responsabilidades. si en una dictadura militar que pretenda salvar a los responsables, y en este caso tampoco sabemos cual pueda ser la actitud que pudiera adoptar el pueblo.

Lo cierto es que el régimen vive porque no hay lo que decíamos al principio: un partido republicano, organizado con prestigio y con honradez acrisolada que fuera una garantía.

Por eso urge que todos los ciudadanos que no estén conformes con tanto oprobio, acudan a engrosar las filas del Partido Socialista.

Juan Bello

Las habitaciones baratas en Francia

No hay país de legislación más copiosa que Francia en orden a la construcción de casas y habitaciones baratas.

Desde 1894 en que se promulgó la primera Ley como resultado de una proposición presentada al Parlamento por Mr. Siegfried hasta la fecha, las innovaciones han sido constantes y numerosas.

La Ley de 12 de Abril de 1906 apesar de las rectificaciones de carácter esencial que ha sufrido es de las que con más frecuencia se consulta, porque en ella los legisladores pusieron previsiones que ni el tiempo ni los sucesos anularán. Según esta Ley, las casas y habitaciones baratas habían de estar exclusivamente destinadas a los asalariados, y este particular merece recomendarse a los que en España han construido viviendas costosas para enbregarlas a personas que no podían por sus medios de fortuna recibir el trato de humildes obreros.

Inmuebles de poco coste y que fueran salubres, fué siempre el ideal recomendado por la legislación francesa.

Después de la guerra era lógico que la carestía de las primeras materias y de la mano impusieran una reforma legislativa de gran alcance y a estas necesidades respondió la Ley de 31 de Diciembre de 1921.

El Estado, desde la Ley de 10 de Abril de 1908 denominada de Ribot, facilita fondos para estas empresas con un 2 por 100 de interés.

Se fijó la suma que podía destinarse a dichos anticipos de fondos de 100 millones de francos.

En 1921 se habían hecho anticipos por valor de 75.560.000 francos.

Los préstamos son regulados por el valor del inmueble y nunca pueden exceder del 60 por 100 de la tasación.

El plazo mayor para efectuar el reintegro es de cuarenta.

Puede observar el lector que en el

epigrafe de estas líneas, hemos escrito *habitaciones baratas*, y esto obedece a que en Francia como en los demás países las enseñanzas recogidas en la práctica confirman la opinión por nosotros sostenida siempre que de *casas baratas* se trató, de que éstas sólo deben edificarse en las regiones agrícolas donde el aislamiento de los cultivadores no permite las viviendas en común.

Las cooperativas y los Municipios que han construido en Francia grandes edificios con objeto de proporcionar habitación capaz, sana y económica a los asalariados de la industria fabril y a los *obreros de levita*, tienen comprobado que esta es la solución más adecuada al problema de la vivienda.

Antes de la gran guerra visitamos en España varios grupos de *casas baratas* y nos convencimos de que se habían edificado para instalar familias burguesas; pero no humildes asalariados.

La carestía de las *casas baratas* impedía a los obreros su adquisición y para orillar estas dificultades se acudió en muchos casos a las rías.

El recurso ofrece el grave inconveniente de que afianza a los asalariados en la opinión de que los hábitos de economía y ahorro no son los que pueden resolver el problema de la vida, y toda la confianza la depositan en la *bola que tiene el número de la suerte*.

No hay que extrañar que esta educación de las clases directoras lleve a los más humildes a las administraciones de la lotería Nacional para pagar muy caro el derecho de poder formar castillos en el aire durante unos días.

Las viviendas en común debió favorecerlas el Estado para evitar que sus empleados tengan una instalación insuficiente, malsana y cara.

Ofrecer a los militares y funcionarios civiles como solución al problema de los alquileres caros, la construcción de *casas baratas* en poblaciones en donde su residencia es siempre muy limitada equivale a condenarlos a la expoliación de caseros sin conciencia.

Si las Cooperativas para *Casas baratas* pudieran consultar a los obreros de *blusa* y de *levita* por medio de un *referendum* si prefieren los *alquileres baratos* en un gran edificio donde las disciplinas de la higiene se apliquen con saludable rigor, es seguro que la contestación afirmativa conseguiría el 95 por 100 de los sufragios.

Rivas Moreno

## El Albañilito

El *albañilito* ha venido hoy de cazadora, vestido con la ropa de su padre, blanca todavía por la cal y el yeso. Mi padre deseaba que viniese. Aún más que yo. ¡Cómo le gustal! Apenas entró, se quitó su *viejisimo sombrero*, que estaba cubierto de nieve, y se lo metió en el bolsillo; después vino hacia mí con aquel andar descuidado de cansado trabajador, volviendo aquí y allá su cabeza, rodando como una manzana, y con su nariz roma; y cuando fué al comedor, dirigiendo una ojeada a los muebles, fijó sus ojos en un cuadro que representa o Rigoletto, un bufón jorobado, y puso la cara de *hoclo de conejo*. Es imposible dejar de retirarse al vérselo hacer. Nos pusimos a jugar con palitos; tiene una habilidad extraordinaria para hacer torres y puentes, que parece se están de pie por milagro, y trabaja en ello muy serio, con la paciencia de un hombre. Entre una y otra torre me hablaba de su familia: viven en una buhardilla; su padre va a una escuela de adultos, de noche a aprender a leer; su madre no es de aquí. Parece que le quieren mucho, porque aunque él viste, pobremente, va bien

resguardado del frío, con la ropa muy remendada y el lazo de la corbata bien hecho y anudado por su misma madre. Su padre, me dice es un *hombretón*, un gigante, que apenas pasa por la puerta; es bueno y llama siempre a su hijo *hocquillo de liebre*; el hijo, en cambio es pequeño. A las cuatro merendamos juntos, pan y pasas; sentados en el sofá y cuando nos levantamos, no se por qué, mi padre no quiso que limpiara el espaldar que el *albañilito* había manchado de blanco con su chaqueta; me detuvo la mano y lo limpió después él sin que lo viéramos. Jugando, al *albañilito* se le cayó un botón de la cazadora, y mi madre, se lo cosió; él se puso encarnado, y la veía coser; muy admirado y confuso, no atreviéndose ni a respirar, después le enseñé el album de caricaturas, y él, sin darse cuenta, imitaba los gestos de aquellas caras, tan bien, que hasta mi padre se reía. Estaba tan contento cuando se fué; que se olvidó de poner el andrajoso sombrero, y al llegar a la puerta de la escalera, para manifestarme su gratitud, me hacía otra vez la gracia de poner el *hoclo de liebre*. Se llama Antonio Rabuco y tiene ocho años y ocho meses.

—¿Sabes, hijo mío, por qué no quise que limpiaras el sofá? Porque limpiarle mientras tu compañero lo veía, era casi hacerle una reconvencción por haberlo ensuciado. Y esto no estaba bien, en primer lugar, por que no lo había hecho de intento, y en segundo, porque lo había manchado con ropa de su padre que se le había enyesado trabajando; y lo que se mancha trabajando; no ensucia; es polvo, café, barniz, todo lo que quieras, pero no es suciedad. El trabajo no ensucia. No digas nunca que un obrero que sale de su trabajo;—va sucio—Debes decir:—Tiene en su ropa las señales, las huellas de su trabajo.—Recuérdalo. Quiere mucho al *albañilito*; primero, porque es compañero tuyo, y además, porque es hijo de un obrero.

Edmundo de Amicis

## Aviso a todas las organizaciones obreras

La Sociedad de Carpintería y Ebanistería de Vigo pone en conocimiento de las organizaciones hermanas de toda España, que ha expulsado de su seno a SEVERINO ESTEVEZ, individuo que, últimamente desempeñaba el cargo de presidente de esta colectividad.

Este sujeto, vocero del apolitismo y muy revolucionario en... las asambleas y mítines días antes del de las últimas elecciones, se marchó a Tuy, su pueblo natal, manifestando a sus compañeros entonces de Directiva, que su viaje obedecía a que su madre se encontraba enferma de gravedad.

Esto ocurría el martes 24 del pasado Abril y el 27, viernes, día en que debía celebrarse Junta general de la Sociedad de Carpinteros, mandó el *apolítico* SEVERINO ESTEVEZ un telefonema de Tuy diciendo que la gravedad de su madre le impedía asistir a la reunión. Todo esto era falso. La verdad era muy otra.

Todos los trabajadores recuerdan que el 27 de Noviembre último, acibillados por el *maître* de la guardia civil, quedaron muertos en Sobredo-Tuy, tres campesinos, dos hombres y una mujer, y heridos muchos más.

La cárcel de Tuy estuvo llena de trabajadores.

Como protesta contra aquellos crímenes del Poder público y contra las abominables persecuciones del caciquismo, la organización obrera de la región, agricultores y obreros de la ciudad, realizaron un paro general. SEVERINO ESTEVEZ, había sido

detenido en Vigo y conducido a Tuy. La organización de aquel pueblo le atendió solícitamente, lo mismo que la Sociedad de Carpintería de Vigo que le entregó el jornal completo durante el tiempo de prisión.

La Federación de Trabajadores de Vigo, lo mismo que las agrarias del término judicial y municipal, realizaron toda la labor que estuvo al alcance de la organización en aquella protesta y en cuantas gestiones fueran necesarias.

Los autores morales de aquellos crímenes son los que en Tuy constituyen la *taifa caciquil* que dirige Pino. El más alto responsable es Ordoñez, en aquella época ministro de la corona.

Pues, sabedlo bien, trabajadores: SEVERINO ESTEVEZ dejó abandonada la Sociedad de Carpintería y Ebanistería marchándose a Tuy a traicionar unos principios que predicó en estridentes discursos de radicalismo que nunca sintió; a traicionar a la organización obrera, a actuar de pistolero con «Pepe el Negro» y otra *taifa* de sinvergüenzas; SEVERINO ESTEVEZ, el *apolítico*, fué en suma la vanderse a un *político* tan nefasto y tan odiado como Ordoñez, responsable moral de los crímenes de Sobredo.

Ténganlo presente todos los obreros organizados y no se dejen sorprender.

SEVERINO ESTEVEZ ha sido expulsado de la Sociedad de Carpintería y Ebanistería de Vigo.

NOTA.—Se ruega muy encarecidamente a toda la prensa obrera la inserción de esta noticia.

Conserjería de la nueva Casa del Pueblo

## CONCURSO

Para proveer la plaza de Conserje de la nueva CASA DEL PUEBLO, sita en la calle de María Cristina, se abre un concurso bajo las condiciones siguientes:

1.º El concurso es libre para todos los ciudadanos mayores de 20 años que aspiren a ocupar dicha plaza.

2.º Los concurrentes al concurso de-

berán haberlo solicitado previamente por escrito, que podrán dirigir al presidente del Patronato Lorenzo Bisbal, Ballesler 32.

3.º En el escrito solicitando ser incluido en el concurso deberá hacerse constar el nombre y apellidos del concursante, su edad, profesión, señas de su domicilio, número de individuos que componen su familia, con expresión de la edad de cada uno, y cuantos datos estima que podrían favorecer su elección.

4.º Los concursantes deberán manifestar al solicitar la plaza que están conformes y aceptan en un todo las BASES del Consejo, de las que podrán enterarse acudiendo al presidente del Patronato Lorenzo Bisbal, que se las facilitará para su examen.

5.º El plazo de solicitudes terminará el día 10 de Junio del presente año.

EL PATRONATO

Palma 29 de Abril de 1923.

## Casa del Pueblo

Los aserradores

La «Unión de Aserradores» celebrará Junta General extraordinaria el próximo domingo 20 del actual, a las 10 de la mañana, para tratar de la reorganización del gremio.

Compañeros aserradores, asistid todos a dicha asamblea con lo que demostrareis que os preocupáis de vuestros intereses.

«La Igualdad»

Esta entidad celebrará reunión extraordinaria de Comité, el jueves, día 24 del corriente, para tratar asuntos de gran interés para el gremio.

Se suplica no falte ningún compañero.

## Correspondencia administrativa

SANTA EUGENIA.—Recibí de Rafael Crespi, por pago de paquetes 600 fiesetas, tiene abonado hasta el 7 Abril de 1923, saldo a favor de esta Administración 0'24 pts.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

## ¡FUTBOLISTAS!

No comprar sin antes visitar

### La Casa Medina y C.ª—S. L.

Balones FOOTBALL, marca SAME, únicos para todos los buenos equipos. Balones de todas clases.—Rodillas—Tobilleras—Defensas—Guantes—Mueñeras—Bombas—Agujas—Tirillas—Pelotas de goma color y blancas de todas clases y precios.

La casa mejor surtida en artículos de SPORT

#### Artículos de ortopedia de la casa Creusolles

Bragueros, para caballeros y niños, Fajas ventrales, hondas, jeringas, vendas gasa, etc., etc.

**NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR NUESTRA CASA**

Despacho: COLÓN, 31-33      Fábrica: SANTA CATALINA

## AVISO:

Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería

### de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería